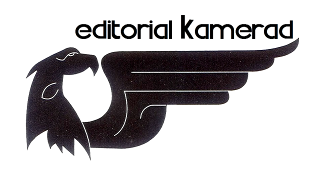
El efecto dominó

Nick Griffin





El efecto dominó

Nick Griffin

Artículo escrito durante la década del '90 por Nick Griffin para la revista *Focus Fourteen*, publicación de David Lane.

Índice

El efecto dominó

"Estamos entrando en el tiempo de la decisión que determinará si nuestros nietos crecerán en una libre y saludable sociedad con sus ojos mirando a las estrellas, o como una minoría perseguida, sentenciada a la extinción en el fango, la miseria y la brutalidad de un Haití global. Ningún sacrificio es demasiado grande para asegurar un futuro para los niños blancos."

Estas son las palabras de Nick Griffin, una figura en auge en la resistencia aria de Gran Bretaña. El señor Griffin, un galés, padre de cuatro hijos, tiene un título con honores de la Universidad de Cambridge en historia y leyes y es el antiguo presidente del frente nacional. Es un capaz exponente del nacionalismo blanco así como un escritor de talento en el *staff* del periódico *Searhead* del partido nacional británico.

En su búsqueda de la verdad y de la supervivencia blanca, está siendo perseguido por sus creencias y se enfrenta a la encarcelación. [(1)] Las evidencias incluyen una foto de una bella princesa vikinga en un barco y la frase *"¡Se necesitan más niños blancos!"* Por esta chocante proclamación, ha sido acusado de publicar material que incita o puede incitar al *odio racial*. En el más puro estilo del ZOG (Gobierno de Ocupación Sionista), su hogar fue registrado el 12 de diciembre de 1996. A propósito de su batalla legal el señor Griffin dijo: *"Este será un proceso a aquellos que verdaderamente odian a causa de la raza, aquellos que están usando propaganda, mentiras, genocidio cultural e inmigración masiva para destruir la raza blanca."*

Estamos orgullosos de presentar a nuestro amigo y camarada Nick Griffin, así como saludamos sus continuos esfuerzos para promover la conciencia blanca y las catorce palabras, y le agradecemos por el siguiente inspirativo artículo para *Focus Fourteen*.[(2)]

David Lane

La pesadilla de los internacionalistas

En público, al menos, una de las principales razones para la guerra de Vietnam era el temor del *efecto dominó*. Si Vietnam del Sur sucumbía a los comunistas, advirtió la CIA, a esto le seguiría una reacción en cadena a través del sudeste de Asia, que derribaría una tras otra la mezcolanza de plutocracias y dictaduras capitalistas de los Estados clientes del imperio del dólar. Treinta años después, un nuevo efecto dominó preocupa, no sólo a los servicios de inteligencia de América y sus Estados marioneta alrededor del mundo, sino también a la influyente coalición de minorías liberales que una vez fue tan activa en los medios de comunicación social, las universidades y las campañas callejeras a favor del Vietcong.

Cualesquiera que fueran sus diferencias de todos aquellos años (y eran mucho más pequeñas de lo que el público era conducido a creer), capitalistas occidentales y *ex-comunistas* igualmente están ahora unidos en el temor de la nueva fuerza que amenaza obtener una cadena de victorias que arrojará sus corruptos regímenes al cubo de basura de la Historia: el nacionalismo racial blanco.

Desde luego, los internacionalistas están todavía en el control. Además están trabajando fanáticamente para asegurar su asidero, acelerando e intensificando sus programas de adoctrinación masiva en las *maravillas* del multiculturalismo, la homosexualidad y la destrucción del Estado-nación. Apenas pasa un día sin ninguna noticia de otra persecución en alguna parte del mundo por crímenes de pensamiento sobre la raza o el revisionismo, o de nuevas propuestas para acabar con la libertad de palabra y censurar Internet *para prevenir la insidiosa difusión de los males del racismo y el antisemitismo*.

El mismo hecho que tales medidas sean vistas como necesarias es una reflexión acerca de los temores de los liberales. Clases dirigentes e ideologías que están confiadas y estables no necesitan adoptar medidas represivas contra sus oponentes. Cuando las cosas están bajo control y el futuro se ve de color de rosa, los disidentes pueden ejercer su libertad de palabra para predicar a sus propios grupitos de fieles seguidores.

Pero nuestros gobernantes saben que sus políticas económicas, sociales y de inmigración significan el desastre para millones de personas. Saben que cada nueva muestra de investigación científica en la genética o en la psicología pone otro clavo en el ataúd de su dogma materialista de la innata igualdad humana. Saben que una enorme y creciente fracción del electorado, particularmente los jóvenes, han perdido toda la fe en los corruptos y disecados figurones de los partidos políticos.

En los últimos años, un número de importantes figuras del sistema han empezado a proclamar una abierta preocupación acerca de la inestabilidad de este. La revista *Forbes* publicó un artículo acerca del multibillonario judío George Soros donde se relata cómo este fantásticamente rico especulador internacional financiero está ocupado gastando enormes sumas de su mal ganada fortuna comprando periódicos y respaldando grupos de ultraizquierda a través de Europa Oriental. Soros está gastando cientos de millones de dólares al año para mantener a los ex-comunistas controlando países como Hungría. ¿Pero por qué? *Forbes* cita a uno de sus amigos, un banquero judío: "*Soros está aterrado con el extremismo nacionalista.*" Esto es lo que también ha incitado a Soros a urgir a sus amigos internacionalistas a refrenar voluntariamente su voracidad antes de que destruya lo que queda del tejido social y económico de Occidente y conduzca a la victoria del nacionalismo que tanto le aterroriza.

Desafortunadamente para Soros y sus amigos, sin embargo, su sistema es incontrolable

Si cualquier especulador o multinacional decide abstenerse de talar un bosque, contaminar un lago, importar trabajadores inmigrantes pobremente pagados para una planta de procesado de comida, o trasladar una fábrica de Chicago a Haifong, entonces algún otro aprovechará la oportunidad y lo hará. Exactamente como el escorpión tuvo que picar a la bondadosa rana que le estaba ayudando a pasar el río, los globalistas tienen que ir a destruir la base socioeconómica del consenso político liberal, incluso aunque ellos puedan ver el proceso acabando en su propia destrucción también.

Por supuesto, a ellos no les gusta perder su poder y riqueza en un encuentro con las toscas formas de justicia que la Historia tiende a infligir a los perdedores, así Soros compra elecciones en Europa Oriental, mientras otros compran los líderes de partidos políticos en Occidente. Y esto es por lo que sus marionetas políticas por toda Europa y Norteamérica son tan entusiastas en aprobar *leyes de odio*, encarcelar disidentes, quemar *extremistas* y amañar el sistema electoral en un auto-derrotante intento de excluir a los nacionalistas. Esto es por lo que sus agentes encubiertos hacen todo lo posible para dividir y marginalizar nuestro aparentemente insignificante movimiento.

Apenas hay un país en el mundo blanco donde el nacionalismo racial no sea considerablemente reconocido ser al menos una potencial amenaza al establecido orden liberal. Por algún tiempo tales amenazas fueron generalmente contenidas por el simple expediente de dar a la extrema izquierda carta blanca para atacar las reuniones nacionalistas y a los individuos, pero el colapso de la moral marxista y sus organizaciones desde 1989 significa que esto no es suficiente. Y por lo tanto, estamos ahora viendo a las fuerzas de seguridad de los Estados liberales tomar un papel mucho más activo en las campañas para desbaratar los movimientos patrióticos, por subversión y por represión.

Adicionalmente, nuestros oponentes tienen a su disposición la más poderosa máquina de propaganda en la historia del mundo. Esta es desplegada contra nosotros de una miríada de formas, pero, al final del día, la propaganda anti-nacionalista siempre se reduce al mismo punto, repetido una y otra vez: *"Mira lo que sucedió la ultima vez: ¡6 millones de judíos gaseados!"* Ahora bien, incluso si los alemanes hubieran sistemáticamente gaseado más millones de judíos que hace cincuenta años, yo no veo porque mis nietos deberían crecer como una minoría de ciudadanos de segunda clase en su propia tierra por hacerlo. Y, desde luego, habiendo estudiado todas las disponibles evidencias, yo, como muchos historiadores, químicos, expertos fotográficos, antiguos presos y guardias de los campos, no dudo que los cuentos de las cámaras de gas homicidas son un puñado de mentiras.

Si, como bien podría suceder dentro de solo unos pocos años, la opinión de los exterminacionistas de la Segunda Guerra Mundial se colapsa en una publica ruina, la revocación de esta cínicamente manipulada restricción artificial al libre debate acerca de cuestiones del nacionalismo y la raza, conducirá a un cambio paradigmático en la vida política. Si, por otra parte, una combinación de chantaje de los medios de comunicación y una represiva legislación previene que esto suceda, esto sólo nos detendrá unos pocos años más. Todo esto va sonar ser tan lejano que el asunto se convertirá en irrelevante para la gente común. Además el argumento sobre lo que ocurrió o no ocurrió *la última vez* le queda pocos años de vigencia, porque a la primera ficha de dominó sólo le queda unos pocos años antes de que caiga

Tanto si es en Francia, Austria, Australia o dondequiera que ocurra, la siguiente recesión del comercio mundial puede llevar a un partido nacionalista al poder en al menos una civilizada y respetable nación industrial. Mientras que esta nación puede

esperar sufrir los aullidos de indignación de los controlados medios de comunicación del mundo y ser objeto de un boicot de comercio internacional, esto probará que la elección de un gobierno nacionalista no conduce automáticamente a la Tercera Guerra Mundial. Una nación blanca se dedicará al desmantelamiento del multirracialismo a través de cambios en la ley y alicientes financieros sin una sencilla cámara de gas o una imposible chimenea. El tabú se romperá.

Y hay más. El primer Estado nacionalista racial, aunque sea un paria para los liberales, será apoyado por un creciente número de políticos disidentes y corrientes ciudadanos descontentos en todos los países blancos del mundo. Sus emisoras de radio y cadenas de televisión vía satélite, podrían, en semanas, estar retransmitiendo en favor de la supervivencia blanca y la libertad nacional en una docena de diferentes idiomas. Incluso si la renombrada intolerancia de los *tolerantes* ha por entonces censurado Internet en todos los otros Estados del mundo, la cortina electrónica de censura de los liberales será derribada de la noche a la mañana, por eso es imposible bloquear la red. Además, la rápidamente incesante sofisticación del software de traducción automática ya hace posible para nacionalistas de diferentes países intercambiar ideas, advertencias de seguridad e innovaciones tácticas a un grado que, hasta ahora, sólo había sido posible entre la judería organizada.

Así, por ejemplo, restaurando una medida de libertad, la emergencia del primer Estado nacionalista racial conducirá inevitablemente a la creación de otros. Las fichas de dominó caerán, en un proceso que ganará rapidez por momentos. Cuando todo esto ocurra sucederá muy rápidamente. Los liberales vagamente comprenden todo esto, y la gente detrás de los liberales lo comprende incluso mejor que nosotros lo hacemos.

Esto es por lo que, mientras Marcus Wolf, judío y antigua cabeza de la notoria policía secreta de Alemania Oriental, la Stasi, recibió solo dos años de sentencia suspendida por sus múltiples crímenes, incluyendo la autorización de la tortura y el asesinato, el patriota alemán Günter Deckert - ya en prisión por crímenes de pensamiento - obtuvo dos años extra simplemente por traducir un panfleto revisionista que difundía el ahora admitido hecho de que las supuestas cámaras de gas en Auschwitz eran de hecho *reconstrucciones* de la posguerra. Esto es por lo que George Eric Hawthorne (antiguo líder de *Resistance Records*) fue sentenciado a un año de prisión porque se defendió a sí mismo del ataque de una muchedumbre marxista, y tiene todavía prohibido mantener cualquier contacto político. Esto es porque Rian Orthmann, un joven en prisión en Oregón, cumplió diez meses en confinamiento solitario como castigo por acabar una carta con *"14 palabras."*

Esto es por lo que ellos, y un creciente número de nacionalistas blancos mundiales miran a través de barrotes y alambradas, mientras algunos de los más viles humanoides que han caminado alguna vez sobre la Tierra se pavonean por los corredores del poder, y saquean y degradan a sus súbditos. Esto es también por lo que la pesadilla de su desgobierno no durará mucho. ¿Y qué podemos hacer en términos prácticos para apresurar el gran ajuste de cuentas? Reconocer que, aunque las poblaciones entre las cuales nosotros debemos difundir nuestro mensaje piensen - y deben ser abordadas - en términos nacionales, nuestra lucha para preservar nuestra raza blanca debe ser a escala internacional.

En conformidad nosotros debemos:

1) Intercambiar información acerca de las tácticas del enemigo, tanto operaciones tipo COINTELPRO [(3)] como abierta represión.

2) Publicar esta represión y exponer la hipocresía de su podrido sistema. La tiranía florece en la oscuridad y el secreto, así nosotros debemos encender toda posible luz en la clase de casos mencionados arriba.

3) Apoyar a los prisioneros y sus familias, no necesariamente con dinero, sino, al menos, con cartas y postales. No sólo esto hace mostrar a nuestra gente que ellos no son olvidados sino que muestra al enemigo que ellos no son olvidados tampoco.

4) Conseguir experiencia en la producción de vídeo y audio. No sólo son estos inestimables en su propio medio (particularmente en los Estados Unidos, donde hay un grado de libertad de expresión y acceso a los medios de comunicación, que los activistas blancos del resto del mundo sólo podemos soñar) sino que nosotros debemos estar preparados, tan pronto como se presente la oportunidad, para retransmitir propaganda profesional a la más grande audiencia que estará disponible para nosotros una vez la primera pieza de domino caiga.

5) Estar preparados para echar todo el peso posible, incluyendo dinero y asistencia física, dentro de la balanza en cualquier nación blanca que parezca estar lista en lograr la primera ruptura. Estamos en la actualidad en una posición similar a Lenin, sentándose con un puñado de seguidores en Suiza a principios de 1917 y preguntándose donde empezaría la *revolución*. Cuando, para su inmensa sorpresa, ésta empezó en Rusia, no sólo él, sino Trotski (Bronstein) y cientos de los de su ralea viviendo en Nueva York, se abalanzaron de vuelta sobre Rusia para agarrar a esta desafortunada nación por la garganta. De haber surgido, en cambio, la oportunidad en Alemania, o Gran Bretaña, o Francia, o América, los comunistas habrían arrojado sus esfuerzos allí. Mientras nosotros, ni deseemos ni seamos capaces de operar del mismo modo, debemos aprender de sus éxitos. ¡Esta vez, el nacionalismo blanco es para exportar! Catorce palabras mundiales!

Nick Griffin

Notas

[1] El juicio de Nick Griffin se vio en 1998 y fue un triunfo moral ya que sólo recibió la mínima sentencia, que además fue suspendida.

[2] Revista editada por David Lane y su esposa.

[3] Programa del gobierno de los Estados Unidos en las décadas del '60 y '70 para acabar con las organizaciones disidentes.

“El primer Estado nacionalista racial, aunque sea un paria para los liberales, será apoyado por un creciente número de políticos disidentes y corrientes ciudadanos descontentos en todos los países blancos del mundo. [...]
Las fichas de dominó caerán, en un proceso que ganará rapidez por momentos. Cuando todo esto ocurra sucederá muy rápidamente.”

(Nick Griffin)

